

ACUARELAS DE VENTURA GALVAN LLORENTE



Discurso del Decano Edwin Haramoto en la inauguración de la exposición de acuarelas del profesor Ventura Galván.

Señora Inés, por su intermedio deseo hacer llegar estas palabras a don Ventura Galván, quién por motivos de salud no ha podido acompañarnos personalmente hoy día en la inauguración de esta muestra de sus acuarelas. Estas palabras son el testimonio personal de las acciones académicas y labores profesionales en que me tocó participar con el profesor Galván, y que reflejan parte importante de sus sobresalientes cualidades y méritos.

Esta exposición muestra una de las tantas facetas de su personalidad creativa en su larga y productiva vida, que más que en reconocimientos oficiales, esta presente en muchos de nosotros que lo conocemos por su singular sentido de la modestia, y se manifiesta especialmente por el cariñoso afecto que le tenemos.

Junto con estas cualidades humanas es conveniente recordar en estos instantes lo importante que ha sido su obra en los diversos ámbitos donde se ha movido durante gran parte de su vida. La Universidad de Chile y esta Facultad tienen una gran deuda con él, ya que en estos lugares se manifestó su espíritu creativo, su gran sentido de honestidad y respeto por los demás, al dar lo mejor de sí mismo en el desarrollo primero de la Escuela de Artes Aplicadas como su Director, después del fallecimiento del artista José Perotti, posición que dejó para asumir el cargo de Decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en tiempos muy difíciles, sabiendo superar las grandes diferencias que existían

en su seno, y que comprometían su existencia.

Desde este puesto llevó a cabo uno de los períodos de mayor impulso para la Facultad, entre cuyas manifestaciones estuvo la creación del entonces Instituto de Composición Arquitectónica, precursor del actual Departamento de Diseño, al constatar que la disciplina central de nuestra carrera no tenía un lugar de desarrollo semejante al de otros campos del conocimiento y de la acción propios a nuestra Facultad. También contribuyo fuertemente al crecimiento de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile en su sede de Valparaíso, dando origen entre otras, a la carrera de Diseño.

Al iniciarse el proceso de reforma universitaria en 1968, se aleja del decanato, para que otros asuman su lugar. Su sencillez, generosidad, y calidad de transmitir y delegar personalmente en otros lo ha llevado a formar generaciones de alumnos y profesores que lo recuerdan con mucho afecto y cariño, como el Maestro. Justamente quizás esa sea su característica más relevante que el plasmado en la docencia universitaria durante varias décadas, tanto en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo como en la de Bellas Artes que llevó a la Universidad de Chile a otorgarle la calidad de profesor emérito en 1977.

Pero, su capacidad de innovación creativa, no sólo se ha reflejado en el ámbito universitario, sino también en sus aportes profesionales entre los cuales se destacan el diseño y construcción de viviendas en madera, siendo un ejemplo representativo su propia casa; el desarrollo de un sistema constructivo en acero laminado y doblado en frío, aplicado en el diseño y auto fabricación y de crecimiento progresivo a un bajo costo del edificio de la Escuela de Artes en Cerrillos, cuando todavía era incipiente su desarrollo y uso.

La primera vez que tuve contacto con don Ventura Galván Llorente fue en 1952, cuando estaba en el segundo año de Arquitectura. Más que un encuentro, fue un desencuentro para los alumnos del curso de plástica que habíamos iniciado con el profesor Martner, al saber que tendríamos clases

en adelante con otro profesor a quien no conocíamos que volvía a hacerse cargo de su cátedra. Nuestra natural primera reacción fue muy bien comprendida por don Ventura, quien supo enfrentar la situación y con su sabiduría de siempre trabajo en estrecha colaboración con su antecesor, integrándose a las actividades en desarrollo. Muy pronto, nos olvidamos del incidente, y su enseñanza marcó a muchos de nosotros para siempre. Entre las muchas cosas que aprendimos de él o en las que nos inició, está la técnica de la acuarela que él dominaba plenamente, y que en nuestras salidas a terrenos nos enseñaba en términos prácticos mediante su propio ejemplo.

Muchos años después, al visitarlo en su casa en compañía de otro de sus discípulos, tuvimos la oportunidad de disfrutar con él de su colección de acuarelas que nos mostraba, y tuvimos la idea de que esta pudiera estar al alcance de otras personas, pero especialmente de los alumnos de arquitectura a quienes dedicó durante la mayor parte de su vida lo mejor de sí mismo. Este es el motivo especial de la exposición que nuestra Facultad tiene el agrado y el deber de presentar en esta oportunidad. Sin embargo, en lo personal debo reiterar lo que dije en la ocasión de asumir el decanato: Que este sea un modesto homenaje a un distinguido académico, ex-decano y profesor emérito don Ventura Galván Llorente, maestro de muchas generaciones, a quien debo en gran medida estar en estos momentos en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, al iniciarme y apoyarme en mi carrera docente y profesional, entregándome importantes responsabilidades académicas, primero en la Escuela de Artes Aplicadas y posteriormente en el Instituto de Composición Arquitectónica como a su vez en su oficina profesional.

Esta exposición de sus hermosas acuarelas, es sólo una pequeña manifestación de agradecimientos a un hombre que tanto ha contribuido a la educación universitaria y a la profesión de Arquitecto, en la seguridad de que merece mucho más que este modesto pero sincero homenaje.

Agosto de 1991





